

EXHORTACIÓN

Para hacer buenos poemas
hay que trillar preceptiva,
para ayudar a que viva
el verso, abriendo sus yemas.
No alteremos los esquemas,
hagamos que broten flores
y a modo de surtidores
repartan su excelso olor
revestido de color
produciendo resplandores.
Al verso démosle en sí
la cadencia que merece
y veremos cómo crece
al ritmo de do, re, mi.
Hagamos que de aquí a allí
a lo largo del poema,
cada verso sea una gema
que brillo vaya vertiendo;
y éste al irlo repartiendo
deje plasmado su emblema.
Si escribimos de este modo
con el máximo respeto,
aportando el peso neto
a cada verso sin lodo,
habremos logrado todo
lo que se debe lograr,
para bien versificar
haciendo en regla un poema,
“ese es el quid del problema
para la estrofa lograr”...

Manuel Mejía Sánchez-Cambronero